23 - HUTCHINS - LITERATURE OF PERU

UNIVERSITY OF VIRGINIA LIBRARY
X031276001

THE LITERATURE OF PERU.

____oOo____

Bess Hutchins.

May 15, 1923.

GIFT

U. Va. Masters
Thesis
23
518652
Copy 2

THE LITERATURE OF PERU.

——oOo——

A thesis presented to the
Academic Faculty of the
University of Virginia in
candidacy for the degree
of Master of Arts.

De las naciones numerosas que ocuparon a América al tiempo de su descubrimiento por los europeos, las dos más poderosas eran sin duda, las de Méjico y del Perú. El Imperio del Perú, al período de la invasión española consistió en lo que es ahora las repúblicas modernas siguientes: el Ecuador, el Perú, Bolivia y Chile. Los Andes están situados cerca de la costa, con una zona estrecha entre las montañas y el mar, la parte al norte cubierta de vegetación tropical, y la parte al sur un desierto sin lluvia.

La civilización del país era muy antigua, comenzando a reinar los primeros Incas acerca de 1250. La cultura de esta región precede mucha a los Incas. Según la tradición más conocida, en los principios las razas antiguas se hallaban en un estado muy bárbaro y miserable; cuando daban culto a casi todos los objetos de la naturaleza, cuando se divertían en la guerra, y devoraban los cadáveres de sus cautivos. El Sol, gran luminario y Padre de los hombres, compadeciendo de su condición vil, mandó a sus dos hijos, Manco Capac y Mama Oello Huaco, que formasen a los indígenas en comunidades y les enseñasen las artes de la vida civilizada. Los dioses, hermanos y esposos, llevaron con ellos una barrilla de oro y se les mandó que fundasen su residencia en el sitio en donde penetrara profundamente en la tierra el símbolo sagrado. Habían marchado poca distancia hasta el Valle de Cuzco cuando desapareció la barrilla en la tierra. Aquí establecieron su residencia los hijos del Sol; y pronto empezaron su misión benigna entre los habitantes, enseñando Manco Capac a los hombres la agricultura

y Mama Oello a su sexo los misterios del hilar y del tejer. La gente dió atención a los mandaderos del Cielo y unieronse para fundar la ciudad de Cuzco. Las mismas reglas eruditas y benignas descendieron a los sucesores y bajo su suave poder se elevó una comunidad que mantenía su superioridad sobre los vecinos. Así el origen de la monarquía peruña según dice Garcilasso de la Vega, descendiente de los Incas.

Su progreso no era muy rápido, pero por su sabiduría y moderación consiguieron la voluntad de los vecinos y entonces pudieron confiarse más directamente en la espada, y, una por una, las naciones próximas cayeron ante el poder del Inca. El cetro del Inca descendió del padre al hijo por toda su dinastía. El rey se elevaba a una distancia immensurable sobre sus súbditos. Como representante del Sol dirigía a los sacerdotes y a las fiestas religiosas más importantes. Imponía tributos, formaba las leyes, y las ejectaba por medio de los jueces, los cuales fueron quitados al placer del Inca. El gobierno era un despotismo, benigno en su carácter, sino en verdad un despotismo duro.

El Inca para demonstrar su superioridad sobre sus súbditos ostentaba gran pompa y ceremonia. Su traje era de la material más rica, su palacio estaba magníficamente ornamentado de oro y plata. Sin embargo, la grandeza y la riqueza mostradas por el Inca eran solamente las que el había acumulado. A la muerte del príncipe sus palacios fueron abandonados, sus tesoros, con excepción de los usados en sus exequias, permanecieron como los dejasen. Se creía que el

alma del difunto volviese más tarde para reanimar su cuerpo, ~~y quisieron que hallase todo preparado para su recibimiento~~, y quisieron que hallase todo preparando para su recibimiento. Cuando murió un Inca, o en sus palabras "fué llamado a las mansiones del Padre Sol," sus ritos fúnebres se celebraban con mucha pompa. Un gran número de joyas se enterraba con él, y muchos cortesanos y concubinas, hasta mil del ellos, fueron imolados sobre su tumba. Su cuerpo se embalsamó con gran esmero, y fué llevado al templo del Sol en Cuzco. Allí los reyes peruanos podían mirar a las efigies de sus antepasados en filas opuestas, llevando trajes magníficos, sentados en sillas de oro, con las cabezas bajas, y las manos cruzadas sobre el pecho.

La gente fué dividida en grupos de diez, cincuenta, ciento, quinientos, mil, teniendo cada grupo un oficial con supervisión sobre los inferiores. Por fin, todo el imperio fué dividido en departamentos de diez mil, cuyos gobernadores eran de la nobleza Inca. Las leyes eran extremamente severas, teniendo cuento, por la mayor parte, a los actos criminales. Por el incendiar de un puente la pena era la muerte. Una ciudad o provincia rebelde fué devastada y los habitantes se daban a la muerte. En el Perú parece que el hombre se hizo para el gobierno, no el gobierno para el hombre.

La tierra se distribuía en tres partes, una para la gente, una para el Sol, y una para el Inca. Las tierras asignadas al Sol sostenían los templos y los sacerdotes; las del Inca sostenían al rey y a los de su família. El resto de la tierra se dividió por partes propor-

cionales entre la gente. La ley declaró que cada peruano debía casarse a una edad determinada. Al ocurrir este casamiento, su comunidad le concedía una residencia y tierra suficiente para el sustento de él y de su esposa. Para cada niño recibía una cantidad adicional, siendo la parte de un hijo el doble de la de una hija. La división se hacía cada año, y las posesiones de un residente se aumentaban o disminuían según el número de su familia. Primero cultivaron las tierras de Sol, después las de las viudas, los huérfanos, etc., entonces las suyas, y finalmente las del Sol. Hacían lo mismo con respeto a las fábricas.

Principalmente, el defecto de este sistema era la inhabilidad del peruano de mejorar su condición. "Como se naciese, así tenía que morir!" Sin dinero, con pocos bienes pagaba sus impuestos por su trabajo. No es de extrañar que el gobierno consideraba como crimen la pereza. Ningún hombre podía ser rico ni pobre en el Perú.

Las ruinas de los caminos permanecen, como las de los romanos, para dar testimonio de la grandeza primitiva peruana, y un viajero ha dicho de ellos que " los caminos de los Incas, eran, y algunos todavía son, entre las obras más útiles y estupendas ejecutadas por los hombres." Tenían mucha habilidad en las artes mecánicas, y su arquitectura se caracteriza por la simpleza, la simetría, y la solidez. El carácter intelectual se señalaba más por la cultura que por esas calidades que trajesen la fortuna en las ciencias. No sabían mucho de la geografía, la astronomía, ni la astrología,

pero superaban a todas las demás naciones en la agricultura, la que proseguían con métodos científicos. No tenían ningún sistema de escribir sino el del quipu. Los quipus eran unos cordones gruesos, de los cuales pendían multitud de cordoncillos de diversos tamaños y colores. Cada color y cada tamaño tenía una significación.

La religión era la fundación de su vida social. Era un tipo avanzado de politeísmo en el que el culto de los antepasados coexistió con el culto de Sol. Admitieron la existencia del alma después de la muerte y se figuraban dos lugares para la residencia de los buenos y de los malos. Dieron culto a muchos dioses, pero el principal dios era el Sol; otros eran la Luna, Venus, Illapa, el Arco de Iris, y otros objectos de la naturaleza, como el viento, el aire, los ríos, y las montañas.

La gente estaba contenta con su condición, inmune de los vicios. El carácter suave de los peruanos bien podría prepararles que recibieran las enseñanzas de la cristianidad, si los ánimos de los Conquistadores hubiesen sido infundidos por el afán de la conversión en lugar del de oro.

Las primeras noticias distintas recibidas por los europeos acerca del Perú eran recibidas por Balboa en 1511. En 1524, Pizarro, en quien el espíritu de aventura superó a toda consideración de las dificultades y de los peligros, fué nombrado para una expedición al Perú. Durante muchos años encontró dificultades peligrosas, y no terminó el período de la conquista hasta 1551. Al fin, los indios se sometieron,

se estableció el gobierno español, los pueblos españoles se fundaron, y más de ocho mil españoles se establecieron en el Perú.

La mayor parte de la historia desde el siglo diez y nueve consistió en las altercaciones de los virreyes y unas revueltas de los naturales. El Perú consiguió su independencia en 1821.

Los tres zonas geográficas, la costa, las altiplanicies, y las selvas, constituyen respetivamente, la habitación de tres clases de pueblos; los peruanos de la raza blanca; los mestizos y los indios cholos; y los indios de las selvas. Los peruanos blancos, descendientes de los españoles tienen el poder del país y la mayor parte de las riquezas. Han preferido, generalmente, la jurisprudencia, la vida militar, etc., obedeciendo un impulso innato del español de evitar el trabajo que manda quitarse la levita y la bombilla. Los peruanos hablan, probablemente, el mejor ~~español~~ español y el más agradable de todos los naturales de Sud América. Los serranos, mezclados más o menos con la raza original, y por consiguiente del tipo mestizo son más fuertes y más activos- si menos inteligentes- que los de los litorales. Pero la mayor parte de la población de esta región se forma de los quechuas y los aymaraes- conocidos generalmente por cholos. Los cholos no tienen confianza en los extranjeros, una condición que resulta del tratamiento de la civilización y verdaderamente ha recibido tan solo dos cosas- la parte superticiosa de la religión católica y el alcohol. El uno no ha mejorado sumente, el otro ha servida

para arruinar su cuerpo."

Esta civilazación extraordinaria y sin igual ha formado un fondo brillante para el Perú de hoy día. Ha sido un manantial del que ha brotado una literatura presentando la historia de una raza excepcional. Al revisar la historia manchada de sangre del período colonial destaca un hecho expiatorio- los esfuerzos de los españoles para cristianizar a los indios. Los frailes se interesaban con los idiomas nativos para ensenar a los salvajes el evangelio de Jesú Cristo, y estos hombres excelentes produjeron mucha literatura religiosa e instructiva. Al principio del siglo diez y ocho descendió un letargo profundo que continuaba hasta el período revolucionario. Las rebeliones indicaron que los habitantes realizaban su individualidad y su condición poco satisfactoria. Este sentimiento iba aumentándose por un renacimiento intelectual, caracterizado por un nuevo interés en las producciones literarias, en las investigaciones científicas, y en las reformas políticas.

La célebre ciudad de Lima, centro del gobierno español en América, era la residencia del virrey y de otros funcionarios importantes; representaba en América Latina lo que Roma en Europa. El virrey vivía de un modo magnífico con una comitiva enorme de criados, Todo el esplendor y brillo de una corte se revelaba allí. La gente de riqueza y de aristocracía se congregaba en la grandiosa capital Lima, y allí se desarrolló una sociedad muy frívola, una sociedad que se divertía en la corrida de toros, en el teatro, y en la serenata al

acompañamiento de la guitarra. Su conversación brillaba con "las chispas" que emanaron de un espíritu de buen humor. Los virreyes, la nobleza, el pueblo, las costumbres, todo esto se retrata en la literatura. Las calidades que distinguen la literatura peruana de la de todos otros países son la salandaluza y la agudeza.

Felipe Pardo y Aliaga (1806-68) en su comedia "Frutos de la Educación" describe esta sociedad urbana de Lima - una vida llena de la alegría y de los placeres. Conforme a su educación europea y su nacimiento aristocrático, condena las tendencias inmorales con una agudeza y una ironía astuta. En 1859, cuando promulgaba el Presidente Castilla su nueva constitución, Pardo publicó un periódico satírico, "Espejo de mi Tierra", en el que parodiaba las provisiones de la constitución. Dice en respeto a la Ciudadanía; "La propiedad no es condición precisa, No obstante se aconseja al ciudadano: Tener un pantalón y una camisa." Su poesía es la poesía de la vida ordinaria-versos sutiles sin la amargura, compuestos sobres tales materias como una corrida de toros, la levita, las excentricidades de la gente. En el poema "Mi Levita," dice:

A un sastre francés le dé
Por ti dos onzas y media,
Producto de una comedia
Sentimental que escribí.
En la edad de tus venturas
Fuiste, ¡oh tiempos! muy bonita;
Mas hoy ya de tus costuras,
El pelo fugaz voló.
Y aunque estés calva, oh levita,
¿Podre abandonarte yo?

Otro autor que escribió de este mundo frívolo era Manuel A. Segura (1805-71). En la sátira no era igual a Pardo, pero le superó en las descripciones de los caracteres y en

su estilo. Sus mejores comedias son "La Moza Mala," "Ña Catita," "Saya y Manto."

Los contemporáneos de Pardo y Segura eran románticos. Un autor ha dicho de ellos que "las obras de la entera generación romántica del Perú parecen las producciones de un autor solo, tan invariables son las lamentaciones." El escritor más sincero en su melancolía lírica, tanto con respecto a su temperamento natural como a las circunstancias de su vida era Carlos Augusto Salaverry (1831-90). Nunca se borró en su mente la impresión de ver fusilado a su padre como rebel de. Raramente son expresados más poeticamente la soledad y el anhelo para la novia distante que en su poema, " Acuérdate de mí!" El último verso parece un grito del alma;

Oh! Cuando vea en la desierta playa,
Con mi tristeza y mi dolor a solas,
El vaivén incesante de las olas,
Me acordaré de ti.
Cuando veas que una ave solitaria
Cruza el espacio en moribundo vuelo,
Buscando un nido entre la mar y el cielo,
Acuérdate de mí!

No cabe en su poesía el savor intelectual, pero sus estropas tienen una delicadeza y pasión muy bella.

Pedro Paz Soldán y Unánue (1839-95) no solamente era el primer poeta del Perú, pero era entre los más célebres de la América Latina. Su seudónimo, "Juan de Aroma" era derivado del nombre de su hacienda a una distancia de Lima. Se ve en su

poesía el amor de la hermosura como en Keats, y la adoración de la naturaleza como en Wordsworth. Pintó con tal exactitud las escenas de la región en que vivía que los críticos le han censurado por escribir demasiado detalladamente acerca de la vida campestre. En su poema "Recuerdos" se adivina el amor a las flores, a los pájaros, y al paisaje. Se burlaba de todas las cosas y de todas las personas. Por razón de sus muchos contratiempos llegó a ser muy amargo en su sátira hasta que en su periódico "El Chispazo" llegó a la cima de la ironía. Más tarde se ocupaba con las traducciones de los Georgics de Virgilio y de extractos de Lucrecio y Ovidio. Pero su obra más interesante y más importante era "Cuadros y Episodios Peruanos"- un retrato de la vida y del paisaje peruano.

En el Perú la literatura novelesca era desarrollada por las mujeres. Dos que obtuvieron popularidad eran Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonero. La novela de Matto " Aves sin Nido" se ha comparado a "Uncle Tom's Cabin." Mercedes Cabello de Carbonero es la sola peruana que ha producido retratos realísticos de la sociedad peruana. "Las Consecuencias," "El conpirador" y "Blanca Sol" son novelas socialísticas, que ella escribió.

Clemente Althaus (1835-81) era un literato muy versátil en los estilos diferentes. Pasó del romanticismo en sus últimos, y aun se ocupó de la leyenda poética en "Justina" y en "Carmen y Rafael". Su poesía carece, por lo general, de la burla característica de la mayor parte de los peruanos.

La poesía de José Arnaldo Márquez (1830-1904) y la de Manuel González Prada (1844-) es la poesía del capricho. El pesimismo caracteriza el poema de Márquez, "A Solas"- un pesimismo producido por la pobreza extrema. Este poeta era también un inventor y mientras que vivía en Buenos Aires, tratando de perfeccionar su invención, una forma del linotipo, experimentó gran indigencia. Su poema "Meditación" es el relato de sus dificultades en estas ciudades. Prada era filósofo a la edad de veinte. Aunque había criticado a otros poetas por no tener la libertad de estilo, sin embargo más tarde él mismo escribió en una forma muy artificial, como el triolet y el rondel. Su poema más conocido, "Soledad," demuestra la melancolía característica; sin embargo demuestra un amor profundo a la naturaleza. Los ensayos de Prada fueron escritos en el estilo de Montaigne. Ataca a la religión en tal manera que se conocía como "un agente del Diablo en el Perú." En "Páginas Libres", también ataca a la gramática y a la ortografía. Como profesor de literatura González Prada se dice "haber enseñado a escribir bien a toda la generación."

Dos peruanos que vivían mucho en otros paises eran Luis Benjamín Cisneros (1837-1904) y Carlos G. Amézaga(? 1906). Aquél sirvió como cónsul en Havre durante ocho años. Allí se formó en él una emoción pan-hispánica, que demonstró en su "Elegía a la Muerte de Alfonso XII. Su oda "Al Perú" fué escrita en el estilo romántico, mientras que "Aurora Amor; canto al Siglo XX" era en el estilo casi clásico. Amézaga escribió del heroismo entre los humildes. Su poema más interesante de este tipo era "Leyenda del Cañcho," que glorifica los trabajos

del gomero indio en las selvas tropicas. Recibió un premio en Buenos Aires por su poema "Más Allá de los Cielos", un poema expresando la idea de la redención de la humanidad por medio de la ciencia y la poesía.

El último romántico, Ricardo Rossel (I84I-I909) imitó el espiritismo de Lamartine en lugar del pesimismo de los poetas franceses posteriores. En su poema "Meditación en el Cementerio" expresa la esperanza de que después de su muerte le será revelado el gran secreto de la vida, aunque no podrá comunicarlo a un poeta inquisitivo quien pueda venir a sentarse sobre su tumba. En adición a esta clase de poemas, escribió muchas letrillas alegres y también unas leyendas históricas.

José Santos Chocano (I875 -), en mi opinión, es el mejor poeta peruano de su tiempo. Ha sido el representante del americanismo y ha superado a todos sus seguidores al cantar la hermosura de su propia patria. Hay una exuberancia en su poesía que sus imitadores no han podido alcanzar. El tiene la habilidad de expresar y colocar sus ideas, ornamentándolas con tales adjetivos pertinentes y metáforas que el lector está dominado por una gran admiración. Escribiendo de los tripulaciones que se pasan por la noche, dice " Ambas tripulaciones se hablaron con la propia lengua de España. ¡Oh lengua del País de la Utopia!" Su incarceración a la edad de I9 anos le llenó de una amargura que divulgó en unos versos "Iras Santas", imprimidos con tinta roja para acentuar sus palabras iracundas. Su poesía difiere de la de Andrés Bello; Chocano no solamente describe las selvas y los campos, pero también las razas y los animales primitivos, las montañas y las ciudades, los conquistadores españoles y sus descendientes.

Una nueva forma de literatura, la tradición, era introducida por Ricardo Palma. Obtenía su materia de los crónicos históricos del Perú, anécdotas, chispas, escándalos, crímenes, etc. Él testificó a la autenticidad pero escribió con tal humor que sus críticos le acusaron de falsificar la historia. Tenía muchos imitadores, pero ningunos de ellos podían rivalizarse con el. ~~Actualmente~~ Verdaderamente, Palma usó todas las tradiciones habladas y escritas, así que no permanecían ningunas para sus imitadores. Le causaban mucho placer los cuentos tocante a la superstición religiosa, los espectros, y el heroísmo. Sin embargo, su objeto principal era ([illegible]) incitar la risa. Sus poemas tienen un giro pintoresco y una ligereza encantadora. La sal característica de los peruanos se demuestra en dos de sus poemas cortos. Lavandería:-

¡El alma! ¿Que es el alma? Una Camisa
Que siempre debe estar muy bien lavada.
En el cielo se pagan del aseo y sin camisa
limpia no hay entrada.
Es el confesionario una lavandería patentada.
-Entre mi Hija y Yo-

¿Ves ese caballero, Ángela Mía?
Pues, sin ser un arcángel de los cielos,
ese hombre ha contribuído
a enjugar muchas lágrimas y duelos.
Velo bien, conocerlo no te pese.
-Tal hombre bendecido
merece ser sobre la tierra impía.
Dime pronto, papá, dí ¿quién es ese
que prodiga consuelos?

- ¿Ese? .....te lo diré.....

..... vende pañuelos.

"Ricardo Palma ha sido periodista batallador, y es poeta de riquísima vena; pero sobre todos esos títulos a la fama, está el que le ha conquistado el don soberano de la originalidad revelada en sus admirables Tradiciones". Ha producido ocho series de Tradiciones; y todo en conjunto forma un retrato de la vida social del Perú. "Revive en ellas le capital Lima; reviven el Cuzco y otras poblaciones; reviven las minas famosas que proporcionaron a montones la plata y el oro; reviven las figuras de los más célebres virreyes, y con ellos corporaciones de más campanillas que se contaban en la rica ciudad de los Reyes; y por fin, al amparo de la pluma del escritor, cobran vida todas las gentes que la poblaron desde la conquista hasta la época en que el Perú se emancipara de la madre patria." Palma ha obtenido todos los acontecimientos, todos los escándalos, verdaderamente toda la charladuría de su patria, y los ha fabricado en una obra interesantísima . Nosotros vemos en las Tradiciones de Palma al escritor que verdaderamente representa el Perú, así que es necesario hacer un examen de algunas de sus tradiciones para obtener una idea clara de la literatura peruana.

Una tradición de una culminación extraordinaria y repentina, semejante a las historietas de O.Henry, es "La Gatita de Marí-Ramos que Halaga con la Cola y Araña con las Manos." Benedicta, una moza atractiva y bellísima desdeña la mano de un viejo escogido por su tía. Por razón de esta circunstancia se llama Benedicta'la Gatita de Marí-Ramos', porque ella es como la gatita de Marí-Ramos que hacía ascos a los ratones y engullía los gusanos." La verdad del asunto es que Benedicta está enamorada

de un petimetre, y según dice Palma" una noche la gatita de Marí-Ramos se escapó por el tejado en amor y compañía de un gato pizpireto, que olía a almizcle y que tenía la mano suave." Sigue la consecuencia usual de tales casamientos- el abandono de la mujer. Mucho más tarde se presenta para Benedicta la oportunidad de vengarse por medio de un amante persistente, Fortunato. Ella arregla una cita con su marido anterior y esconde a Fortunato en otro cuarto. "Benedicta era tribunal y verdugo- con mano segura hundió el acero en el corazón del hombre a quien tanto había amado." Con sus besos apasionados persuade a Fortunato a llevar el muerto al río. En el camino Benedicta ayuda a sostener el peso con una mano y con la otra cose en la manta de su cómplice el cadáver. Cuando se inclina Fortunato para arrojar el difunto al río, "el muerto arrastra en su caída al vivo."

Un aspecto muy lúgubre de la vida limeña se revela en "La Llorona del Viernes Santo." Las lloronas eran unas mujeres viejas y feas cuyo oficio era echar lágrimas en los servicios funerarios. Por una suma adicional acompañaban el llanto con desmayos y convulsiones epilépticas. El dolor parecía sincero debido al expediente de ají y cebollas. Otro oficio de la llorona era la ceremonia de recibir el duelo en casa del difunto; el cuarto se obscurecía con un cortinaje negro, y entonces entraban en él silenciosamente los amigos del difunto. No había ninguna palabra con la excepción de vez en cuando de un ¡Ay Jesus! de las lloronas. Las lloronas recibían por su servicio una peseta y un bollo de chocolate cada noche.

"Los Mosquitos de Santa Rosa" es un cuento muy excepcional. Barnum y Bailey no tenían jamás ningún domador de animales igual a Santa Rosa. Ella construyó una ermita y se creaba en las aguas cerca de ella una multitud de mosquitos. Dijo que al llegar allí, ella y los mosquitos hicieron un pacto, que ella no molestaría a los mosquitos y ellos no la picarían ni harían un ruido. Al levantarse la santa, les decía- ¡Ea, amiguitos, id a alabar a Dios! Y empezaba un concierto que continuaba hasta que les decía- ¡Ya está bien, amiguitos! Una vez quería castigar un hombre que tenía miedo de visitar la ermita a causa de los mosquitos.- "Pues, tres te han de picar ahora- le dijo Rosa- uno en nombre del Padre, otro en nombre del Hijo, y otro en nombre del Espíritu Santo. Y simultáneamente sintió el beata en el rostro el aguijón de tres mosquitos."

Palma demuestra una aversión al casamiento de un viejo con una joven en la tradición, "El Divorcio de la Condesita." Se pone en acuerdo con la copla;

No te cases con viejo
por la moneda;
la moneda se gasta
y el viejo queda.

Después de la separación de los esposos, el provisor del monasterio en el que la muchacha se refugió trató de efectuar una conciliación entre ellos. La monja le preguntó si ella tenía la cara de capilla, y cuando respondió el provisor que ella tenía la cara de un ángel, ella dijo; -"Pues si no soy papilla, no soy plato para viejo; y si yo ángel soy, no quiero unirme con el demonio."

"Las Siluetas" es una serie de biografías de los principales de la conquista, como Hernández de Soto, Pedro de Candia,

Lope de Aguirre, y otros. La historia no es siempre justa. Pizarro recibe toda la gloria de la conquista del Perú, y apenas se menciona el nombre del simpático y valiente Hernándo de Soto. Pero, según Palma "Hernando de Soto era verdaderamente caballero y tal vez el único corazón noble entre los ciento setenta españoles que apresaron al hijo del Sol." Da una historia de los hombres famosos que se dice ser auténtica.

Una tradición muy graciosa es "Las Mentiras de Lerzundi." Quando recibió el general don Augustín Lerzundi ejercito, se apoderó de todos los caballos que encontró. Si alguín protestara que el caballo era la propiedad de él mismo y no del ejército, Lerzundi demandaría la evidencia. Entonces, si el demandante dijese- "El caballo lleva mi marca, una A, inicial de mi apellido," el general decía-" esa A significa Artillería volante. Si era una B, decía pertencía a Batidores montados," etc. Y todas las letras del alfabeto dió un significado militar. Palma dice de Lerzundi; "No se diria sino que Dios lo había creado para general..... y para mentiroso." Una vez, relatando una aventura, dijo que escaló la pared hasta llegar al techo. Entonces corrió de techo a techo todo el camino a su casa. Uno de los oyentes le preguntó- "¿Las bocacalles, general?" A lo cual contestó Lerzundi- "¿Las bocacalles? Esas las saltaba de un brinco." Al hablar de pesca y caza, dijo que fué de caza una mañana con un escopeta magnífica, regalo del emperador de Brasil. En los ramos de un árbol había por lo menos unas mil palomas. Disparó y se cayeron noventa y nueve palomas. Volviéndose a su teniente "¿no es verdad, López?"

"Sí, mi general"- contestó López- noventa y nueve palomas..... y un lorito.

Esto era demasiado para el general, quien quería el monopolio de la mentira, y añadió- "¡Hombre, López! ¿cómo es eso? yo no ví el lorito.

Pues, mi general- contestó picado el ayudante-.... yo tampoco ví las noventa y nueve palomas."

En "Un Santo Varón " se relata como Mercedes Tamariz recibió el apodo de Tuerto. Tamariz era un organista muy excelente. Un domingo cuando debió tocar ' el Gloria in excelsis' tocó una cachúa. Los oidores se horronizaron, y querían encarcelar a Tamariz. El protestó- "Dios no entiende de música terrena, y para él da lo mismo una tonada que otra." En la celebración de la Semana Santa, Tamariz se designó como santo varón, cuyo oficio era desclavar la mano izquierda de Cristo. El orador, para exhibir su cultura usó las palabras 'diestra' y 'siniestra' en vez de 'derecha' e 'izquierda'. Dirigiéndose a Tamariz- "Santo varón, desclava la mano siniestra del Senor," a lo cual Tamariz se quedó inmóvil.

El cura repitió la orden- "Santo varón, desclava la mano siniestra del Senor," Otra vez nada. Entonces, el cura, ahora enfadado gritó- "¡Tuerto Borracho! Desclava la mano izquierda del Senor." Furioso por ser llamado Tuerto en público, Tamariz arrojó la herramienta con que iba a desclavar la mano, y se precipitó de la iglesia, diciendo- "Padre, no tiene usted la culpa sino yo, por haberme metido en semejantes candideces."

La sal característica se revela en la tradición, "Gethsemane." Había un indio, José Maní, que era dueno de un terreno con el nombre de Huerto de José Maní. Un día el predicador hablaba del huerto de Gethsemané y de la aprehensión allé de Jesú

Cristo por los judios. Los oidores entendieron que dijo " el huerto de Josémaní', y todos se volvieron a mirar al indio, que había permitido tamaña felonía en su huerto. El alcalde, no pudiendo contener su indignación, gritó a José Manó que debiera defenderse. Saltó a pie el indio, exclamando "Oiga usted, padre, no me meta en esa danza, que no he conocido a Jesucristo, ni nunca le vendí fruta; y pido que haga usted constar que si se metió en mi huerto lo hizo porque le dió la gana y sin licencia mía, y que yo no tuve arte ni parte en que lo llevaran a la cárcel."

Los descripciones de Palma son muy vívidas, especialmente de los caracteres. Describe un fraile de esta manera " un hombrecito regordete, ancho de espaldas, barrigudo, cuellicorto, de ojos abotargados y de náriz roma y rubicunda. Imagínate un candidato para una apoplejía fulminante y tendrás cabal retrato del jeronimita."

Su definición de la tradición es digna de notarse; "Estilo ligero, frase redondeada, sobriedad en las descripciones, rapidez en el relato, presentación de personajes y caracteres en un rasgo de pluma, diálogo sencillo a la par que animado, novela en miniatura, novela homeópatica, por decirlo así, eso es lo que, en mi concepto, ha de ser la Tradición." Creo que Palma ha llegado a esta norma en la mayor parte de sus tradiciones. Como son tan numerosas las tradiciones ha de haber entre ellas, por supuesto, algunas que no son iguales a otras en interés. "El anhelo de escribir todo lo que se sabe y el hábito de querer lo que se cultiva, ha hecho, a veces, que Ricardo Palma haya dado formas de tradición a fruslerías y chismecillos que son a las verdaderas tradiciones lo que las migajas al pan. Todas, no obstante, con levísimas excepciones, se leen con gusto por la facilidad con que están

escritas, por la donosura de la dicción que trasciende a los buenos tiempos del habla castellano, y por la riqueza y fuerza gráfica del estilo."

Así realizamos que la literatura del Perú ofrece al mundo probablemente la literatura más distintiva e individualística de todos los países sud-americanos. El fondo de tradición, afortunadamente dado por las condiciones de la colonización, ha hecho posible que desarrolle una literatura de gran importancia. Con el cambio literario al movimiento modernista, tales escritores como José Santos Chocano, Clemente Palma, José Galvez van desarrollando una literatura digna de clasificarse entre la mejor del mundo.

MX 000 098 846

DATE DUE

GAYLORD			PRINTED IN U.S.A.